

Los miedos, ¿un compás necesario en la composición de la constitución subjetiva?.

Mundiñano, María Gabriela.

Cita:

Mundiñano, María Gabriela (2014). *Los miedos, ¿un compás necesario en la composición de la constitución subjetiva?. Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/84>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/5nQ>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

"Los miedos ¿un compás necesario en la composición de la constitución subjetiva?"*¹

Sabemos que los niños tienen miedos de distinta intensidad que muchas veces van desapareciendo solos, transformándose, sin que ameriten una consulta.

La intención en este trabajo es pensar respecto a los miedos infantiles, la función que éstos cumplen en la constitución de un sujeto. Las siguientes preguntas surgieron a partir de la clínica, de las consultas que hoy por hoy aparecen en la clínica con niños.

¿Es lo mismo hablar de miedos infantiles y fobias? ¿Qué hace que algunos niños constituyan una fobia y otros no? ¿Qué hace que algunos miedos sean inmanejables y ameriten la consulta?

En este trabajo intentaremos, a través de un recorrido por textos de Freud y Lacan, formular algunas posibles respuestas a estas preguntas.

La hipótesis que sostiene estas preguntas es que en el camino de la constitución subjetiva no se puede saltar la etapa de los miedos. Podríamos decir que al revés de lo que pasa en los cuentos y en las películas, donde primero aparece el fantasma y después el miedo, en la constitución de una neurosis primero está el miedo.

Empezaremos por plantear que los miedos infantiles dan cuenta de la presencia de angustia, angustia porque la pulsión no encuentra cauce y se evidenciará como miedos indeterminados, metonímicos, en terrores nocturnos, como desvalimiento...

Una paciente de 4 años dice en una sesión: "sabes a que le tengo miedo ahora?, al caño del lavarropas. ¿Viste como se mueve? "

A propósito leemos en Freud en *Inhibición, síntoma y angustia*: "La mayoría de las fobias, hasta donde podemos abarcarlas hoy, se remontan a una angustia del yo, como la indicada, frente a exigencias de la libido... ". Podemos pensar que en el niño, un sujeto en constitución, hay una libido que no se liga psíquicamente y que emerge como angustia.

¹ el compás es el espacio en el que se escriben todas las notas de ese espacio musical y que representa la mínima parte de esa composición. Se limita por cada lado con una raya vertical.

Freud en la 32° conferencia "*Angustia y vida pulsional*" se refiere a uno de los modos en que se genera angustia por "trasmudación directa de la libido" y una de las razones que da de esta trasmudación es lo que llama "endeblez infantil del yo".

Hasta aquí entonces la presencia de angustia nos dice de una libido no ligada, que está en relación con este sujeto en vías de constitución. De su ingreso en un universo simbólico que lo preexiste, que lo inunda en cuanto individuo pero al que todavía no ha advenido como sujeto. Considero que en *El Seminario 10: La Angustia*, de Lacan, podemos leer lo anteriormente señalado cuando indica: "Ahora bien sucumbimos a la necesidad de poner al principio al sujeto, olvidando que el sujeto, como sujeto, no es identificable con el individuo. Aunque el sujeto esté ajeno, como individuo al orden que le concierne como sujeto, ese orden (simbólico) no deja de existir"...

Cuando los miedos aparecen, no siempre con la misma intensidad, podemos pensar que dan cuenta del camino de la constitución subjetiva. El campo del Otro, el lugar donde se sitúa la cadena significante, es el campo de ese ser viviente donde el sujeto tiene que aparecer. Del ser viviente, llamado a la subjetividad, se manifiesta la pulsión.

La relación del sujeto con el Otro se engendra en un proceso de hiancia.

En *El Seminario 11*, Lacan ubica las operaciones de alineación-separación: La primera - alienación- es el efecto de la estructura del lenguaje que divide al sujeto con un S1, independiente del significado, designando al ser, sin darle sentido; que sellando al sujeto lo convierte en una nada incapaz de acceder a la palabra. En ese punto ubica el llamado a un S2; que brinda sentido y borra el ser, afánisis del sujeto. La separación es la operación de esa pérdida que deviene causa, que es el objeto *a*. Particular torsión topológica que establece la fórmula del fantasma, que fija ese instante de conjunción entre Sujeto y *a*, que oculta el deseo del Otro y el objeto que el sujeto fue para ese deseo. En este texto enfatiza el efecto de falta del sujeto en la alienación, vinculada al significante afanisiaco, que obtura lo que de ser puede darle el significante al sujeto, el S1 que queda oculto por acción del S2. Pérdida que se recupera en la constitución del fantasma, sujeto en tanto objeto para el Otro. El vínculo del sujeto con el Otro: constituye función de borde, relacionada con la pulsión.

Uno se constituye a partir del resto, por eso que no queda capturado por el significante y por ende llevaremos la marca del no todo dicho, por ejemplo la mancha del caballo alrededor de la boca en Juanito. Entonces vemos aparecer en lo concreto, el miedo a la desaparición del Otro.

Una paciente de 4 años, antes de entrar al consultorio, le dice a su mamá: "¿Vas a estar acá cuando salga, no?"

Podríamos decir no es, sin miedo/angustia, que nos constituimos.

Ahora, continuando con lo propuesto y tomando algunas conceptualizaciones de Freud en el texto *Lo inconsciente* podríamos pensar que cuando se refiere a las tres fases en la formación de una histeria de angustia ; la primer fase, donde hay surgimiento de angustia pero sin saber ante que, aunque sospecha que se trata de una moción libidinal inconsciente que intenta acceder a la conciencia, lo podríamos homologar al momento de la irrupción de los miedos infantiles, que van cambiando de objeto metonímicamente. En la segunda fase es cuando para domeñar el desarrollo de angustia dice Freud, se dio un primer paso invistiendo una representación sustitutiva que por un lado se entrama con la representación rechazada, y por el otro se sustrae a la represión por el alejamiento de aquella. Es decir que esta contrainvestidura del sistema consciente ha llevado a la formación sustitutiva. Se produce un movimiento de la angustia al miedo ante el objeto de la fobia.

Entonces la constitución de una fobia en la infancia creo que podemos pensarla como una respuesta, un trabajo sobre la angustia, un intento, fallido claro, de tratamiento de la misma. En *Inhibición, síntoma y angustia* Freud ubica la formación de la fobia, como una formación sustitutiva que una de las ventajas que tiene es que: "permite al yo suspender el desarrollo de angustia" y dice que "la angustia de la fobia es facultativa", ya que emerge sólo en presencia del objeto fóbico.

El trabajo de la fobia de sustitución de, en este momento para Freud, el padre por el animal es lo que daría cuenta de un paso más en el tratamiento de la angustia y la posibilidad de comenzar a enmarcar el objeto de la angustia.

Lacan en el *Seminario 4* sostiene que la fobia estructura el mundo del niño, sitúa un interior y exterior : ..."Hasta ese momento, el niño estaba, en suma, en el interior de su madre, acaba de ser rechazado, o se lo imagina, está angustiado y entonces, con ayuda de la fobia, instaura un nuevo orden del interior y del exterior, una serie de umbrales que se ponen a estructurar el mundo" ...

En dicho Seminario; Lacan va a decir que con la salida del complejo de Edipo el niño tiene que dar un paso de lo imaginario a lo simbólico, que puede ocurrir sin que haya que constituir una fobia, o pasar por un análisis. Pero en el caso de Juanito, la carencia paterna y el encuentro con el pene real (pulsión) van a necesitar este rodeo.

Colette Soler en un libro de 2006 toma dos casos conocidos del psicoanálisis de niños como son el "Caso Juanito" de Freud y el caso de "la pequeña Piggie" de Winnicott; establece algunas diferencias entre estos casos mencionando una que me parece nos ayudará a pensar en la línea que venimos desarrollando. Dice que Piggie no tiene fobias y que Juanito sí y además que con la fobia al caballo ha logrado transformar su angustia en síntoma. Piggie tiene pesadillas, no se quiere ir a acostar, no quiere dormir, sus noches son particularmente agitadas, no puede huir de sus pesadillas, ellas la persiguen.

En el mismo texto dice Soler: ..."La fobia, como elaboración sintomática de la angustia, alivia por el hecho de que la localiza desplazándola de su lugar de origen-a saber, el cara a cara con la madre- hacia un objeto más alejado, que se puede evitar. Es un gran beneficio para el sujeto."

Para concluir, por un lado los miedos y las fobias, son instancias que los niños transitan en su camino hacia la constitución, generalmente se las arreglan para sortear estas disonancias, arreglarlas y seguir adelante. Pero cuando hacen tanto ruido que los padres no pueden transformarlas en música, llegan al consultorio. Ante la carencia materna en ocasiones el padre puede actuar pero, si no es así, será el analista quien tenga que hacerlo y acompañar al sujeto en el armado de la composición musical. Sin olvidar que hay un resto imposible de acallar.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S., "Inhibición, síntoma y angustia" en Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires 1992, t.XX
- Freud, S., "Conferencia 32°.Angustia y vida pulsional" en Obras Completas, op.cit., t.XXII
- Freud, S., "Lo inconciente" en Obras Completas, op. cit., tXIV
- Lacan, J., El Seminario. Libro 4: "Las relaciones de objeto", Paidós, Buenos Aires 1994
- Lacan, J., El Seminario. Libro 10: "La angustia" , Paidos, Buenos Aires, 2006
- Lacan, J., El Seminario. Libro 11: "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis", Paidós , Buenos Aires, 1984
- Soler, C., "Lo que Lacan dijo de las mujeres", Paidós, Buenos Aires, 2006